

Ni un paso atrás en movilidad sostenible en Madrid

Hoy, domingo 19 de noviembre, se están desarrollando en el Estado español movilizaciones bajo el lema “Ni un paso atrás en movilidad sostenible”, sobre todo en aquellas ciudades donde los equipos de gobierno municipales surgidos tras las elecciones de mayo de 2023 han apostado por un retroceso en estas políticas. Valladolid, Logroño, Elche, Málaga, Gijón, Castelló, Sigüenza, Coslada, Bilbao, etc. son algunas de las ciudades donde la gente está saliendo a la calle para denunciar estas dinámicas.

En Madrid también. Aquí la situación es de continuismo, lo que significa una parálisis en cuanto a un verdadero avance en políticas de movilidad sostenible, cuando no de retrocesos claros sobre lo poco que se había avanzado.

Más allá de la propaganda municipal, un repaso a la política madrileña de movilidad muestra importantes retrocesos y escasas mejoras. Entre otros:

- **Falta de ambición en las zonas de bajas emisiones** y excepciones constantes para reducir su capacidad de reducción de la contaminación y limitar el tráfico: prórrogas a vehículos contaminantes, prórrogas a la imposición de multas, falta de actualización de las medidas para mantener su eficacia... De hecho, Madrid Central está tan atascada como antes de su implantación. Hay una completa ausencia de comunicación sobre la existencia e interés de estas zonas de bajas emisiones, así como un conformismo en la lucha contra la contaminación a pesar de que los niveles de dióxido de nitrógeno multiplican por tres los límites recomendados por la OMS, y cada año se siguen incumpliendo los límites legales en ozono.
- **Sin avances en el tránsito peatonal:** Se siguen reformando calles cuyas aceras no cumplen el ancho mínimo que establece la normativa estatal de accesibilidad. Hay un retroceso en medidas de pacificación del tráfico alrededor de los centros educativos, como muestra la reciente suspensión de los cortes de tráfico matutinos en la calle Juan Esplandiú, que llevaban cinco años funcionando, a pesar de que permitían un acceso mucho más seguro y saludable a los colegios de la zona y eran bien aceptados por el vecindario.
- **Escasísimo apoyo a la movilidad ciclista:** No hay apenas avances para la implantación de una Red Ciclista de carriles bici protegidos. Se han realizado numerosas reformas integrales de calles sin contemplar la infraestructura ciclista pese a que forman parte de la Red Básica Ciclista aprobada por el Ayuntamiento, a menudo hasta con proposiciones a favor de las Juntas de Distrito. Hay un mínimo control de la velocidad de los vehículos motorizados, sobre todo en calles y carriles con limitación 30 o 20. Escasez de aparcabicis y los que existen muchas veces son impracticables por una ocupación excesiva por parte de empresas que explotan patinetes y bicis compartidas. Es frecuente la señalización vertical y horizontal

excluyente en áreas restringidas que prohíbe el paso de bicicletas, mientras que se permite a los vehículos de residentes, carga y descarga, basura, autobuses, etc.

- **Más aparcamientos en el centro:** Se cede a empresas privadas la explotación de aparcamientos que han caducado sus concesiones y se avanza en la construcción de nuevos aparcamientos también de gestión privada (Bernabéu, Niño Jesús, etc.) que atraerán más tráfico al centro urbano.
- **Sin medidas ambiciosas para reducir el tráfico:** El Plan A (Plan de Calidad del Aire y Cambio Climático de la Ciudad de Madrid), aprobado en 2017 y vigente todavía, tenía 30 medidas. La primera de ellas era Madrid Central, que se puso en marcha en 2018, y que Almedia ha descafeinado. Pero la siguiente medida era el “Rediseño de las vías principales de distribución del tráfico y conexión periferia-centro”, que contemplaba “La redistribución del espacio en calzada, con reducción de carriles destinados al automóvil, para permitir el establecimiento de plataformas reservadas para el transporte público en superficie en ambos sentidos y la integración de la movilidad ciclista y peatonal”. Pero esta medida, la de reducción del viario para vehículos a motor en muchos ejes y su ampliación para los modos sostenibles, ha quedado olvidada.

En el resto de zona metropolitana y también en la Comunidad de Madrid se dan dinámicas parecidas, que promueven también la insostenibilidad de la movilidad en la capital. Así, el gobierno regional está elaborando un nuevo plan de carreteras con numerosas ampliaciones de viario; municipios como Getafe, Alcalá de Henares o Torres de la Alameda están desmantelando carriles bici; los carriles bus-vao no pasan jamás de las promesas a la realidad, etc.

Para denunciar todas estas situaciones y exigir un cambio radical de rumbo, hemos organizado esta movilización, en bici y peatonal.

La mayoría social no desea que Madrid siga siendo colonizada por los coches, perdiéndose las tímidas mejoras alcanzadas y dejando pasar un tiempo precioso para reducir las emisiones que provocan el cambio climático y problemas de salud. La ciudad es de las personas, y su ordenación debe dirigirse al bienestar de la población, recuperando el espacio que a lo largo de los años les ha usurpado el tráfico motorizado.

Firman este manifiesto: Pedalibre, Ecologistas en Acción, FRAVM, No a la Tala, A Pie, Respira Madrid, Coslada en Bici, OMUSM, Revuelta Escolar, Madres por el Clima, Ciclovía del Tren de Arganda, BiciSigleras, Plataforma Ciudadana Bicilineal, Bicillecas, Vallekas Sostenible, Papedalear Aranjuez, Greenpeace, Carril bici castellana, Amigos de la Tierra Madrid, EBA (En Bici Arganzuela), EVA (Espacio Vecinal Arganzuela), CCOO, Foro Ciudadano de Fuencarral El Pardo.

APOYAN: IU Madrid, Podemos Madrid, Más Madrid PSOE Ciudad de Madrid, PSOE Ciudad de Madrid, PACMA, Verdes Equo Madrid.